



20 años de los Hijos de la Caridad en Puentes Grandes

Corría el año 1989, nuestra parroquia se encontraba atravesando hacia ya unos cuantos años la azarosa travesía por los mares de la impiedad y la superstición.

Sólo gracias a aquellas adorables beatas se encontraba aun erguida, como su campanario a escasos metros de la Calzada de Puentes Grandes donde se encuentra ubicada.

Fue cuando recibimos la gracia de que nuestra señora de la Caridad enviara a sus "hijos" a atender nuestra parroquia; fue en la presencia del Padre Lázaro que pudimos conocer esa congregación.

Enseguida notamos que algo distinto estaba sucediendo en la iglesia, se hablaba del simpático cura mexicano, de Veracruz para más señas, que recorría en aquellos difíciles días del "Período Especial" en bicicleta media Habana para dar las misas, por lo que la comunidad, católica o no, puso sus ojos curiosamente en la Iglesia para averiguar qué estaba pasando.

Pero en realidad no fue hasta la llegada del Padre Enrique que se notó el cambio. La feligresía crecía, se formaban grupos de matrimonios, se reorganizó "La Legión de María", se llenaba la Catequesis, los jóvenes llenaban, sí, llenaban el templo los domingos.

Se organizó un equipo de fútbol que era nuestro orgullo, sería la necesidad de consuelo que tenía nuestro pueblo por aquellos aciagos días y la encontraban en ese maravilloso refugio, quizás la visita de Joan Pablo II, tal vez ese carisma maravilloso que tienen los Hijos de la Caridad tan acorde a nuestro barrio que en una época dorada fue el más industrializado que tuvo la Habana por lo que sus habitantes, humildes obreros, se encontraban muy a tono en aquel ambiente.

Tal vez fue un poco de todo lo que provocó aquella explosión que nos trajo tanta felicidad y sobre todo esperanza. Un día nos llegó la noticia de que al padre Enrique por necesidades de la Iglesia tenía que ser trasladado a otra parroquia y que iba a ser sustituido por el padre Rolando.

Todos nos asustamos pues veíamos todo aquello muy relacionado con la presencia del Padre Enrique y se dudaba que el padre Rolando pudiera mantenerlo

Pero nuestra Parroquia había sido tocada por la gracia de Dios no la de un hombre y es precisamente el Padre Rolando el que inspira estas modestas líneas pues es al parecer el que va a cerrar esta maravillosa etapa que ha tenido nuestra querida comunidad de San Jerónimo con los "Hijos de la Caridad".

No solamente supo mantener a pesar de las adversidades de todos conocidas nuestra parroquia erguida.

Hoy cuando nuestra comunidad se asoma a un oscuro túnel decorado con sombras y murciélagos con una incierta salida nos vienen a la mente no sin nostalgia las misas del Padre Rolando sobre todo sus valientes homilias para algunos "comprometedoras", para mi sublime, destacando siempre la libertad cristiana que no es negociable.

Con él se nos va un pedacito de Puentes Grandes pues no somos sólo los católicos que asistimos al templo los que lo vamos a echar de menos, también los vecinos que lo conocieron en su digno ir y venir por el barrio y compartieron con él las inolvidables excursiones veraniegas a distintos lugares.

No solamente nos vamos a alejar del sacerdote, de nuestro guía espiritual, de nuestro confesor, nos vamos a alejar también del amigo, del vecino, del familiar con quien compartíamos.

Una vez le dije que en Puentes Grandes todo el mundo era familia, ahora él es también familia de Puentes Grandes.

Yo sé que en las festividades, Navidades y otras conmemoraciones su corazón va estar compartido entre su querido Camagüey y Puentes Grandes y queremos que sepa que también en Puentes Grandes se va a estar pensando en él, en él y en todos los integrantes de esa divina congregación que tantos ratos buenos nos hizo pasar y nos ayudó mucho a sobrellevar las situaciones difíciles por las que hemos tenido que pasar durante estos 20 años.



Gracias Padre Rolando, Gracias Padre Enrique, Gracias Padre Lázaro, Gracias Miguel, Gracias Martirian, Paco, Lorenzo, en fin Gracias "Hijos de La Caridad "y sobre todo:

Gracias Emilio Anizán.

"SI EL MUNDO SE SALVA ES POR LA

CARIDAD" Nelson Trueba